

METODOLOGIAS PARA LA EVOLUCIÓN DE LA SUSTENTABILIDAD TERRITORIAL: EL USO DE INDICADORES EN DESTINOS TURISTICOS DE CUBA ^{1,2}

METHODOLOGIES ON LAND SUSTAINABILITY EVOLUTION: USING INDICATORS OVER CUBE TOURISTICAL DESTINATIONS

Por

Eduardo Salinas Chávez *

Enrique Navarro Jurado **

Maité Echarri Chávez ***

José A. La O Osorio ****

INTRODUCCIÓN

La escasa importancia que en general se presta al estudio del turismo como actividad espacial, así como, a su planificación y ordenamiento territorial, en clara desproporción con el alcance y magnitud de los procesos generados y los que se generarán en el futuro por el turismo, merecen algunas reflexiones en este artículo. Para la geografía existen tres eslabones básicos de la *territorialización* del turismo que conforman una secuencia indiscutible en el conocimiento de la realidad geográfica del turismo y que según Callizo (1991) son: (1) caracterís-

¹ Una versión resumida de este trabajo fue presentada en el XX Congreso de la Asociación de Geógrafos Españoles celebrado en Sevilla en Octubre del 2007.

² El estudio del Archipiélago de los Canarreo se ha realizado mediante el Proyecto de investigación *Turismo Sostenible en el Archipiélago de Los Canarreo, Cuba (A144/04)*, financiado por la Junta de Andalucía (Consejería de la Presidencia) dentro de los "Proyectos de Cooperación en el Ámbito Universitario" (2004-05), realizado por la Universidad de Málaga (Departamento de Geografía) y Universidad de La Habana (Facultad de Geografía).

* Facultad de Geografía. Universidad de La Habana. Socio Corresponsal.

** Departamento de Geografía. Escuela Universitaria de Turismo. Universidad de Málaga.

*** Facultad de Geografía. Universidad de La Habana.

**** CITMA. Holguin (Cuba).

ticas funcionales del espacio emisor, (2) formas, distancias y medios del flujo o viaje turístico y (3) morfología del espacio turístico.

Es precisamente este último eslabón en el cual consideramos la Geografía puede y debe realizar importantes aportes, al evaluar las relaciones entre la morfología territorial y ambiental del espacio dedicado a la producción de ocio y turismo, a sus diversas escalas territoriales y su especialización socioeconómica. Las últimas décadas han marcado claramente la aceptación del *carácter espacial del turismo* y por consiguiente su condición geográfica (Pearce, 1988, Cazes 1992). Lo que permite entonces a la Geografía superar algunas de las deficiencias teórico-metodológicas y prácticas más reconocidas al estudiar el fenómeno turístico (especialmente aquellas referidas a los límites de la actividad), basado en la síntesis geográfica y el análisis del fenómeno a diferentes escalas, y considerando la diversidad espacial y ambiental de los espacios de destino.

El territorio juega un papel fundamental en el desarrollo del turismo y debe ser entendido como el argumento y no solamente como el soporte del hecho turístico, ya que el territorio se convierte en el fundamento del recurso turístico y, por tanto, configurador del producto turístico en sí mismo. Por estas razones, el turismo se convierte en un importante factor de organización del espacio en el cual se desarrolla, ya que condiciona la reorganización de las estructuras espaciales pre-existentes, genera la aparición de nuevos usos, una nueva valoración social del espacio y la transformación de las funciones productivas existentes anteriormente (Vera y otros, 1997).

En los últimos años se ha comenzado a utilizar con fuerza en la vertiente aplicada de la geografía, la planificación y gestión espacial de los territorios turísticos, el concepto de destino considerado, según Reyes y Barrado (2005), como un sistema formado por elementos espaciales, administrativos y productivos; así como por el conjunto de sus interrelaciones y los efectos que producen, que son fundamentalmente sectoriales y geográficos. Ejarque, J. (2003:27) simplifica más el concepto y dice que un destino turístico “*es un conjunto de recursos que generan una capacidad de atracción suficiente para inducir a un viajero a realizar los esfuerzos necesarios para desplazarse hacia él*”.

En el siglo XXI, en el contexto de la globalización, la comprensión del sistema territorial de los destinos (a distintas escalas) y el flujo turístico, no deben ser analizados sin el paradigma de la sustentabilidad. Y es precisamente la disciplina geográfica, como síntesis multidisciplinar,

la que enlaza en el destino las tres dimensiones básicas de dicha sustentabilidad: la ambiental, la socio-cultural y la económica. Una vez más, la visión geográfica aporta nuevos enfoques integrales al estudio del turismo, lo que implica flexibilizar el desarrollo turístico del territorio para adaptarse a los cambios del mercado, uso de tecnologías ambientalmente aceptables e integración de las comunidades receptoras al desarrollo, posibilitando al turismo funcionar con rentabilidad, pero no a expensas de los recursos y del patrimonio natural y cultural del territorio, y según un modelo de gestión de los recursos que conlleve una perspectiva estratégica (Pardellas y Padin, 2004).

Desde el paradigma de la sustentabilidad hay que promover enfoques alternativos para el desarrollo que permitan avanzar en este camino, que sintetizamos en: (1) el uso de indicadores para evaluar la sustentabilidad del turismo en los destinos, (2) el establecimiento de lineamientos para el desarrollo de áreas de turismo sostenible de forma regional, transfronterizas, etc., (3) la realización de las Agendas Locales 21 y los Planes de Desarrollo Territorial Sustentable en los destinos turísticos y, por último, (4) realizando estudios a escala local de la actividad buscando la planificación del turismo desde los espacios receptores, y adecuando la actividad a las condiciones específicas de cada territorio y sus características económicas y sociales (Salinas y La O, 2006, Manning, 2006).

En este contexto, el artículo se plantea como objetivo comparar distintas metodologías de indicadores de sustentabilidad en diversos espacios, cuyo rasgo común es el predominio de la actividad turística y el haberse experimentado en uno de los países turísticos emergentes más importantes del Caribe, Cuba. Con este fin se presenta, en primer lugar un enfoque de investigación basado en los estudios de la Ecología del Paisaje, de gran tradición en la Geografía cubana especialmente en los trabajos realizados por la Facultad de Geografía de la Universidad de La Habana en los últimos 20 años y que propone a partir del empleo de los SIG la realización final del mapa de Unidades de Gestión Turística, este caso se realizó en la región turística de Holguín al este de la isla de Cuba. A continuación, con una metodología más descriptiva, que parte de las propuestas realizadas por instituciones internacionales y también cubanas, se estudia el Centro Histórico de La Habana en diferentes periodos cronológicos; para a partir de los resultados evaluar el comportamiento positivo o negativo de cada indicador. La tercera propuesta adapta el esquema conocido como PSR

(Presión-Estado-Respuesta) utilizado en otros países y en particular en el litoral alicantino (Proyecto METASIG), a un nuevo contexto geográfico, el archipiélago de los Canarros al sur de Cuba; incorporando la evaluación del comportamiento de cada variable a partir de la evolución de los indicadores en el periodo 2000-04.

La novedad del estudio es la comparación de diversos modelos de indicadores y su incorporación en la evaluación de un concepto tan controvertido, como la sustentabilidad. Con ello se pretende aportar al debate actual sobre el desarrollo sostenible en el territorio casos de estudio en una actividad relevante para muchos territorios, el turismo. Los autores asumen que el trabajo no incorpora una visión global de la sustentabilidad, por lo que entramos en el debate de si la sostenibilidad local y la habitabilidad es suficiente para un problema global, máxime en una actividad cuyos indicadores globales negativos (consumo de combustible en aviones, contaminación global, inducción a cambios socio-culturales, etc.) son tan relevantes para la sostenibilidad del planeta (Naredo 1996). Teniendo en cuenta estas limitaciones, es interesante ir creando modelos de desarrollo habitables y los indicadores ayudan a medir esa sostenibilidad local.

Antes de presentar los casos de estudio investigados, pretendemos presentar nuestras premisas acerca del debate actual sobre la sostenibilidad y los indicadores.

LA SUSTENTABILIDAD ESPACIAL DEL TURISMO Y EL USO DE INDICADORES PARA SU EVALUACION

El turismo es una actividad socioeconómica que involucra a muchos otros sectores, niveles e intereses de la sociedad, siendo a su vez la protección del medio ambiente parte esencial de su propio desarrollo, ya que sin una adecuada calidad ambiental la actividad turística actual y su desarrollo futuro pueden verse comprometidos, al igual que las organizaciones turísticas, los turistas y las comunidades receptoras, por el doble papel que el turismo implica (Cater, 1995); por un lado contribuyendo positivamente al desarrollo socioeconómico y cultural, mientras al mismo tiempo si no se planifica y gestiona de forma racional puede conllevar a la degradación del medio ambiente y la pérdida de la identidad local (Beni, 1999; Carranza, 2002; Capacci, 2003, Mintur, 2006).

El término turismo sostenible aparece en el debate geográfico en la década de los noventa del siglo pasado, para describir un desarrollo

ideal del turismo que no implique impactos ambientales y sociales negativos (Wall and Mathienson 2005, Butler, 1991; Nelson *et alli.*, 1993, Inskip, 1991; Citruella, 1997, Zhenhua, 2003), como parte de una propuesta mundial de diversos organismos y organizaciones internacionales relacionadas con la actividad turística, que se pone de manifiesto en la realización de varias conferencias y la elaboración de diversos documentos. La Organización Mundial del Turismo (OMT) propuso considerar al turismo sostenible como un modelo de desarrollo económico para: mejorar la calidad de vida de la comunidad receptora, facilitar a los visitantes una experiencia de calidad y mantener las condiciones ambientales del destino del que dependen tanto la comunidad receptora como los visitantes, debiendo llevarse a cabo sobre criterios de sustentabilidad (OMT, 2004).

En un contexto amplio este concepto debe regir el desarrollo no solamente del llamado turismo alternativo, de naturaleza o ecoturismo sino también del turismo de masas, es decir, no hacer un turismo ecológico y otro no, sino ecologizar o ambientalizar todo la actividad turística actual y futura. La sustentabilidad del turismo ha sido definida de diferentes maneras de acuerdo con las diferentes condiciones políticas, económicas, socio-culturales y ambientales en las cuales los diferentes destinos turísticos se implantan y desarrollan (Bell and Morse, 1999 y KO, 2005) y no puede desvincularse de la política, de la sociedad y sus problemas, a partir de que existen diferencias significativas a escala global entre las necesidades de las sociedades del *norte* desarrollado (de donde provienen los principales flujos turísticos) y el *sur* subdesarrollado donde se encuentran en la actualidad muchos de los destinos turísticos y que ha apostado por el turismo como impulsor de sus maltrechas economías (Jiménez e Hirabayashi, 2003).

En un proceso de desarrollo sustentable del turismo los indicadores no constituyen un fin en si mismo, sino las herramientas que permiten conocer las tendencias, el cumplimiento de los objetivos y brindar las posibilidades de intervenir oportunamente permitiendo la toma de decisiones adecuadas y bien fundamentadas en el propio proceso de planificación y gestión de cada destino en particular, convirtiéndose también en mecanismos de enseñanza y estímulo para alcanzar la sustentabilidad. El establecimiento de indicadores de sostenibilidad y su medición sistemática posibilita la evaluación de las transformaciones y los cambios de los sistemas naturales, sociales y económicos, así como el grado

de conservación de los valores que respaldan a una región o destino para el desarrollo turístico, ya que estos deben ser instrumentos críticos que permitan analizar la actividad humana y sus impactos. Por tanto, tal y como afirma Ivars (2001:39) “la creación de indicadores implica una construcción científico-técnica, amparada en una valoración social previa, que otorga a determinados parámetros valor de representación sobre procesos relacionados con el desarrollo sostenible...”

Distintos estudios precedentes (Blázquez, Murray y Garau, 2002; Vera, 2001) y organismos transnacionales (OMT, 2004; ONU, 1995; OECD, 1993) plantean distintos principios básicos que deben cumplir los indicadores de sostenibilidad turística, en concreto son: deben constituir un sistema claro y de fácil comprensión porque deben dirigirse tanto a los expertos como a la comunidad en general; que sean pocos y de fuentes confiables; debe corresponderse con las características y condiciones específicas del medio de aplicación y con las políticas y estrategias del desarrollo; deben cubrir el funcionamiento sistémico del territorio en su complejidad; tienen que ser comparables con los indicadores de otros lugares, a diferentes escalas de análisis y a lo largo de una serie temporal, con el fin de establecer el progreso o el alejamiento hacia la sostenibilidad; esto implica que los indicadores deben ser capaces de medir el nivel de la sostenibilidad del turismo en los destinos; y que finalmente tengan utilidad pública.

Los estudios precedentes de indicadores de sostenibilidad en destinos turísticos han servido de base para poder comparar distintos métodos en Cuba y poder proponer otras metodologías que se presentan en este artículo. Concretamente se han utilizado las propuestas de Manning (2006) para la OMT, las aplicaciones de la metodología de la OCDE en el proyecto “METASIG” (Ivars, 2001) o en las Islas Baleares (Blázquez, Garau y Murria, 2002), el sistema DPSIR aplicado por la Agencia Europea del Medio Ambiente y el Ministerio de Medio Ambiente de España, o la propuesta del gobierno cubano (CITMA y MINTUR, 2003) junto con los indicadores propuestos por la Asociación de Estados del Caribe.

A continuación se muestra el análisis de los indicadores seleccionados con el fin de evaluar el grado de sustentabilidad del destino en su conjunto; a partir de ello se construyen entonces los llamados índices agregados o compuestos que permiten obtener una visión global de la sustentabilidad en un destino o región determinada y analizar su comportamiento en el tiempo (Weaver, 2006)

CASOS DE ESTUDIO

En los últimos 3 años se han originado en Cuba algunas experiencias interesantes en el uso de indicadores para evaluar la sustentabilidad del turismo en diversos destinos. Dentro del Programa Nacional de Medio Ambiente y Desarrollo el Programa Turístico se ha introducido la dimensión ambiental tanto en el planeamiento territorial como en la gestión; estas medidas son parte de las acciones de las Políticas de Desarrollo del Turismo en el país y con ello se contribuye a los compromisos contraídos ante la Asociación de Estados del Caribe (AEC) en relación con la Zona de Turismo Sustentable del Caribe. No obstante, el sistema de indicadores adoptado por el Estado está en función de las particularidades y singularidades del destino, usando para ello indicadores específicos que permitan armonizar los criterios utilizados con la futura sostenibilidad del mismo. El esfuerzo de diversos organismos oficiales (Ministerio de Turismo y Ministerio de Ciencia Tecnología y Medio Ambiente entre otros) e instituciones académicas posibilita avanzar en el establecimiento de un esquema metodológico propio para la aplicación de indicadores que permitan evaluar la sustentabilidad del turismo en diferentes destinos del país.

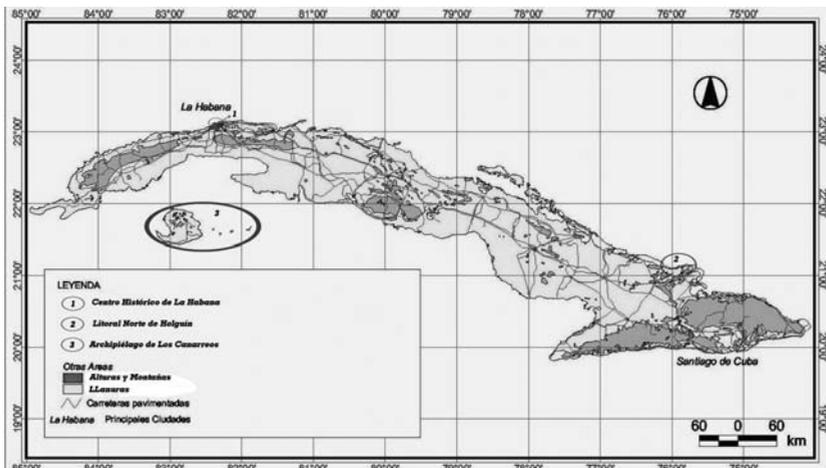


Figura 1 Situación de las áreas de estudio

En este artículo se presentan las experiencias alcanzadas por especialistas de la Facultad de Geografía de la Universidad de La Habana en la aplicación de indicadores para evaluar la sustentabilidad del

turismo en tres destinos diferentes que son: el litoral norte de la provincia de Holguín al este de Cuba, el Centro Histórico de La Habana y finalmente el Archipiélago de los Canarreos. Cada uno de estos destinos tiene características propias y en su estudio se emplearon diferentes metodologías de indicadores, buscando probar la eficacia de cada uno de estos, su adaptación a las condiciones específicas de cada destino y al contexto en el cual se desarrolla el turismo en Cuba.

El Litoral Norte de Holguín

Esta subregión turística abarca un área de 1,987.2 km² lo que representa el 44.3 % de la región en su conjunto. En ella se encuentra el área de mayor desarrollo turístico de la parte oriental de Cuba, el sector costero entre las bahías de Vita y Samá. (La O, 2004). Este sector costero tiene una extensión territorial de 96.2 km² y se localiza entre los 21° 02' 51" y 21° 08' 51" de latitud Norte y los 75° 58' 03" y 75° 45' 18" de longitud Oeste. Desde el punto de vista natural, el territorio está constituido por dos unidades principales del relieve: llanuras y alturas; las primeras ocupan más del 80% del territorio, y las alturas no sobrepasan los 300 m. La variedad litológica y geomorfológica ha originado una gran diversidad de suelos, en general, poco profundos y de baja fertilidad, utilizados tradicionalmente para la agricultura cañera, la producción de frutales y la ganadería.

La vegetación natural ocupa aproximadamente el 40% del territorio, siendo las formaciones vegetales mejor conservadas: los bosques semidecíduos, siempreverdes y los manglares; desarrolladas principalmente hacia la costa y las alturas, y donde se alberga una gran diversidad de especies de fauna, muchas de ellas endémicas, entre las que se destacan moluscos, reptiles y aves.

Desde el punto de vista político-administrativo, el área pertenece a los municipios Rafael Freyre y Banes y se caracteriza por presentar una población fundamentalmente rural de 9,459 habitantes en el año 2006, para una densidad de 98.3 hab/km² (Oficina Provincial de Estadísticas, 2007)

El modelo de desarrollo turístico de este territorio se fundamenta en la concepción de su integración al medio natural, teniendo en cuenta la fragilidad y singularidad del mismo, con normas muy estrictas que establecen un rango de 10–60 hab/ha, con una ocupación menor del 25 %, alturas máximas que no sobrepasen los cuatros pisos (14,0 m) y una

estructura urbana dispersa que se hace algo más concentrada en los polos de Pesquero Nuevo, Yuraguanal, Estero Ciego y Guardalavaca. El potencial de habitaciones a construir según el Plan Director del año 2003 es de 11,273 de las cuales están ya en explotación 4,249.

Este territorio puede ser considerado como el tercer polo turístico del país por el número de turistas e ingresos que recibe. El Norte de Holguín es playa, islas, naturaleza, bosques, abundante vegetación mezclada con la playa o muy cerca de ella, magníficos fondos marinos, bahías, sin contar con otras bondades arqueológicas, culturales, históricas y hasta ecológicas que alcanzan un total de 99 atractivos que constituyen el 37,2 % del total de la provincia. Su principal atractivo lo constituyen sus 16 km de playa (con arenas blancas y finas y temperatura del mar entre 24 y 26 °C) y la calidad estética de sus paisajes. Como en ningún otro sitio del país y de la región caribeña, aquí se encuentra la presencia conservada y reveladora de los primeros indocubanos: Chorro de Maita, el único recinto funerario y ceremonial precolombino en las Antillas.

La política del estado cubano para este territorio ha sido su consolidación y comercialización como un destino de alto standard donde se combine la explotación de sus excepcionales paisajes y áreas litorales en un entorno natural conservado con los importantes atractivos histórico-culturales, asociados a los asentamientos aborígenes y el encuentro con los españoles a su llegada a Cuba con el primer viaje de Cristóbal Colón. Para esto se han construido hoteles de excelente calidad y servicios integrados al paisaje y se apuesta por un turismo de mas alto nivel de ingresos.

Sostenibilidad e indicadores utilizados

El estudio de la sostenibilidad del turismo en el Norte de Holguín ha tomado como base los fundamentos de la geoecología de los paisajes, y la misma parte del análisis de una serie de indicadores de sostenibilidad turística en la fase de diagnóstico a escala 1:50,000, con vistas a evaluar de forma sintética el grado de sostenibilidad en que se encuentra este destino turístico, y por ende las actividades socioeconómicas que lo integran, así como sus tendencias, usando como unidad de referencia espacial las Unidades de Gestión Turística (UGT). Estas UGT se caracterizan por la homogeneidad en sus atributos naturales, económicos y socioculturales. El proceso de definición, descripción y

cartografía de las mismas tiene como objetivo lograr un manejo diferencial y preciso de los diferentes recursos y potenciales presentes en cada unidad; y estas parten del modelo de ordenamiento territorial de la Dirección Provincial de Planificación Física (DPPF) de Holguín. Para este sector costero estas unidades son las que más se adaptan para soportar un sistema de gestión turística, aunque están presentes otros sistemas de organización del espacio como son la división político-administrativa y las unidades socioeconómicas.

Las mismas quedan definidas como: los polos turísticos, las áreas extrahotelera, las infraestructuras de apoyo, las áreas de conservación y los agroecosistemas; a su vez se subdividen en unidades de orden inferior, que permiten realizar un proceso de gestión más integral y menos sujeto a subjetividades. En esta investigación se relacionaron en la evaluación 4 ámbitos que son: (i) el entorno geocológico, el cual está referido a las particularidades físicas y ecológicas, a la disponibilidad de recursos y a la calidad ambiental; (ii) la infraestructura turística donde se tiene en cuenta aspectos relacionados con la gestión y manejo ambiental de las instalaciones; (iii) el cliente externo que está relacionado con la satisfacción y los gustos de estos; (iv) y el entorno socioeconómico vinculado con la identificación e interacción de la actividad con el desarrollo local y regional.

Para el tratamiento de esta información y la obtención del grado de sostenibilidad turística del destino, se realizó la selección de los indicadores atendiendo a las características de la información, su actualidad, confiabilidad, y representatividad en el territorio. En este caso fueron seleccionados veinticuatro indicadores que se considera dan una visión adecuada del grado de sostenibilidad turística. Teniendo en cuenta la relación equitativa que debe existir entre las distintas dimensiones del desarrollo sostenible, estos ámbitos y/o indicadores no fueron ponderados con un peso o importancia relativa.

Según la evaluación realizada se puede plantear que el destino turístico del litoral Norte de Holguín tiene un grado medio de sostenibilidad turística, el cual está muy cercano a los valores del grado superior. Este comportamiento es producto de la existencia de marcadas dificultades en la gestión turística tanto al nivel de ámbito como de UGT, principalmente en el ámbito infraestructura turística, y en las infraestructuras de apoyo y los agroecosistemas; ya que otros ámbitos como el entorno socioeconómico y unidades como la actividad extrahotelera presentan altos índices de sostenibilidad.

Espacialmente, por las UGT, se puede apreciar la manifestación de los tres grados de sostenibilidad turística. Las unidades con mas alto grado son los polos turísticos, las áreas de conservación, y la actividad extrahotelera; esta ultima unidad tiene los valores superiores, estando representada por las áreas de uso público como los parques turísticos, en estas áreas coincide que tres de los cuatro ámbitos evaluados presentan valores altos de sostenibilidad, excepto la infraestructura turística donde se evidencian valores medios.

Tabla 1 Indicadores utilizados para evaluar la sustentabilidad del turismo en el Litoral Norte de Holguín

<p style="text-align: center;">ENTORNO GEOECOLÓGICO</p> <ul style="list-style-type: none"> • SITUACIÓN AMBIENTAL • CALIDAD DE LOS CUERPOS DE AGUA. • CALIDAD DEL AGUA DE CONSUMO. • PROTECCIÓN DEL SITIO. • COMPORTAMIENTO DE LA CAPACIDAD DE CARGA • DEGRADACIÓN DEL SUELO. 	<p style="text-align: center;">INFRAESTRUCTURA TURÍSTICA</p> <ul style="list-style-type: none"> • DESEMPEÑO AMBIENTAL • GESTIÓN DE LOS DESECHOS LÍQUIDOS • GESTIÓN DE LOS DESECHOS SÓLIDOS • CONSUMO DE AGUA Y ENERGÍA • CONSUMO DE PRODUCCIONES NACIONALES Y LOCALES • DISEÑO Y AMBIENTACIÓN
<p style="text-align: center;">CLIENTE EXTERNO</p> <ul style="list-style-type: none"> • SEGURIDAD (DELITOS + ACCIDENTES) • SATISFACCIÓN AL TURISTA • ÍNDICE DE REPITENCIA • ESTADÍA PROMEDIO • INGRESOS • UTILIDADES 	<p style="text-align: center;">ENTORNO SOCIOECONÓMICO</p> <ul style="list-style-type: none"> • IDENTIDAD CULTURAL • PROSTITUCIÓN • EMPLEO • NIVEL DE SERVICIOS • SATISFACCIÓN DE LA POBLACIÓN LOCAL • IMPACTO SOCIAL

Fuente: La O, 2004.

En sentido general podemos señalar que existen diferencias marcadas entre las unidades con una marcada vocación turística y las unidades de apoyo y de flujo de la actividad; estas diferencias se manifiestan principalmente en indicadores que deberían ser comunes entre estas unidades como son: el estado geoecológico, su diseño, ambientación e identidad cultural, el nivel de servicios y el estado ambiental de las áreas exteriores.

También existen diferencias en la calidad visual entre los espacios abiertos dedicados a la actividad agropecuaria y las unidades con instalaciones hoteleras y extrahoteleras, esta diferencia en la calidad de la imagen turística influye negativamente en el grado de sostenibilidad

turística del destino. Por esta razón, se hace necesario trabajar en este sentido, para lograr tener polos turísticos sostenibles dentro de destinos turísticos sostenibles.

El procedimiento metodológico utilizado para este estudio en el litoral norte de Holguín toma como base la concepción del ordenamiento geocológico o ambiental proveniente de la Ecología del Paisaje, cuya esencia radica en el estudio de los aspectos ecológico-funcionales de las unidades territoriales en interacción con la sociedad, básicamente en su relación objeto-sujeto, centrando su atención en los paisajes como sistemas no solo naturales sino culturales.

La incorporación de indicadores de sostenibilidad le proporciona al ordenamiento una visión más sistémica y holística la cual aporta como resultado final el grado de sostenibilidad que presenta determinado territorio, así como su proyección espacial en Unidades de Gestión Turística (UGT), las cuales resumen varias dimensiones de la gestión como son: la ambiental, la gerencial y la comunitaria, dándole una mayor integralidad al proceso de gestión y convirtiéndose en instrumento integrador para la toma de decisiones a nivel regional y local.



Figura 2 Unidades de Gestión Turística y grado de sostenibilidad turística del Litoral Norte de Holguín

Centro Histórico de La Habana

La capital cubana es, sin dudas, el destino turístico por excelencia de la mayor de las Antillas. Como parte de ésta su Centro Histórico, declarado por la UNESCO “Patrimonio de la Humanidad” en 1982. Resulta un punto de obligada referencia para cuanto visitante llega a esta urbe, durante siglos considerada la llave del Golfo de México. El área que comprende el casco fundacional de la Ciudad y el borde monumental que se desarrolló en el ejido de las murallas, está inscripto en el municipio Habana Vieja. Ocupa una superficie de 214 ha, con 350 manzanas, 3,370 edificaciones y una población de 66,752 habitantes.

Fue durante siglos la *Ciudad*, por lo que puede entenderse como la unidad urbana más compleja que continúa reuniendo una gran diversidad de tendencias, funciones y potencialidades, lo que hacen de él uno de los lugares de mayor centralidad destacándose por su polifuncionalidad y las fuertes relaciones laborales y culturales con la población que allí habita. Históricamente La Habana Vieja se caracterizó por disponer de una importante red hotelera que junto a restaurantes, bares, cafeterías, comercios y otros servicios que se distinguían en el ámbito internacional. El sector terciario constituye, por tanto, una de las fuentes principales para la diversificación de la base económica del Centro Histórico de La Habana tradicionalmente vinculado al carácter del mismo a través de su tipología y funciones.

El nuevo modelo de desarrollo social para esta localidad asumió la vocación turística del territorio como base para la diversificación de la economía local y para la generación de recursos financieros, que junto a otras fuentes, posibilita llevar adelante el proyecto rehabilitador de la Oficina del Historiador de la Ciudad.

Sustentabilidad e indicadores utilizados para su evaluación

En todo proceso de gestión se valora la inserción de la actividad turística en los espacios patrimoniales, los desafíos que implica para la comunidad receptora y su impacto en el medio ambiente urbano, proponiendo así las políticas de actuación mediante el concepto rector de la sustentabilidad, de modo que al integrar el estudio de indicadores de sustentabilidad, se incorpora una vía de análisis de la dinámica del modelo de gestión actual.

Para que el concepto de sustentabilidad logre ser realmente operativo precisa de las experiencias locales por lo que los resultados que se

derivan de su estudio, más que para lograr un modelo único, sirven para establecer comparaciones y/o reconocer metas deseadas. En tal sentido el aporte de instituciones y organismos internacionales mediante propuestas de indicadores para su evaluación ha provisto nuevos elementos para hacer válido el concepto. Teniendo en cuenta que el conjunto de indicadores a utilizar se pone en función de las particularidades del destino, en el presente estudio se han seleccionado indicadores de las propuestas realizadas por las instituciones arriba mencionadas debido a las características que definen el modelo de gestión de la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana.

Esta selección de indicadores constituye un nivel básico y proporcionan una gama de información preliminar en aras de gestionar de forma sostenible el destino, si bien cubren un espectro limitado de mediciones. No fue posible aplicar el conjunto de indicadores propuestos por el CITMA–MIINTUR, pues la misma carece de indicadores para destinos específicos, de ahí la necesidad de complementarla con las propuestas de la OMT y la AEC. Se determinaron dos años para reconocer la viabilidad de los procesos llevados a cabo en la planificación y actuación del turismo en el territorio (2000 y 2005) y se definieron 9 categorías que incluyen 26 indicadores (Ver Tabla 1).

El incorporar indicadores de sostenibilidad permitió validar criterios que, a pesar de ser expuestos, no contaban con investigaciones que pudieran constatarlo materialmente, en tal sentido podemos incluir los indicadores contemplados en las categorías ambiental, socio – cultural, contribución del turismo a la preservación y reutilización de edificios. Una vez incorporados los valores cuantitativos a cada indicador, se obtuvo una clasificación evolutiva tanto para el indicador como para la categoría al cual pertenece, para determinar el comportamiento sostenible o no del modelo de gestión.

Análisis de las categorías de sostenibilidad

Comportamientos estancados: se evidencia en la categoría económica, marcada por la disminución de los ingresos por turistas días y por la inexistencia de mecanismos para el conocimiento de los niveles de satisfacción, elemento de suma importancia para diseñar estrategias de posicionamiento y comercialización del producto en los diferentes segmentos de mercado.

Tabla 2. Comportamiento de los indicadores de sostenibilidad seleccionados para el Centro Histórico de La Habana

CATEGORIA	INDICADOR	Año 2000	Año 2004	COMPORTAMIENTO		
				Indicador	Categorías	
AMBIENTAL	Consumo energético (usd/tur/día)	4,89	4,11	D	P	
	Consumo energético (usd/tur físico)	12,8	10,9	D		
	Control Ambiental	1	1	SC		
SOCIO-ECONOMICA	Empleo Turístico (Unidad)	Trabajadores Locales	627	1224	C	P
		Plantilla Cubierta	1603	3061	C	
	Índice de idoneidad	93%	98%	C		
ECONOMICA	Satisfacción del turista	-	-	SC	E	
	Ingresos Totales (MUSD)	61933	77020	C		
	Ingresos por turista día total (usd)	78,16	53,42	D		
	Utilidades (% de utilidades en hotelería)	40%	45%	C		
SOCIAL	Seguridad (cantidad de delitos)	77	73	D	P	
	Escolaridad Promedio	Nivel Medio	19%	23%		C
		Medio Superior	69%	62%		D
		Superior	12%	15%		C
SOCIO CULTURAL	Autenticidad del diseño, ambientación y arquitectura (Cantidad de instalaciones)	14	22	C	P	
	Presencia de espectáculos artísticos nacionales y/o locales (Cantidad de instalaciones)	14	22	C		
NIVEL DE USO	Total de arribos (Turistas físicos)	25880	77271	C	P	
	Estancia promedio (días)	2,6	2,55	D		
	Número de TTOO con permiso para operar (Unidad)	2	10	C		
MANEJO DEL TURISMO	Existencia de centros de información a visitantes (Unidad)	2	3	C	P	
CONTRIBUCION DEL TURISMO A LA PRESERVACION	Cobro de entrada (Total de Instalaciones)	11	15	C	P	
	Impuesto a turistas (Total de Instalaciones)	0	0	SC		
	Venta de artesanías (Total de Instalaciones)	2	7	C		
REUTILIZACION DE EDIFICIOS	Número de edificios reutilizados para propósitos residenciales	46	52	C	P	
	Número de edificios reutilizados para el turismo	87	115	P		
	Número de edificaciones considerados en condiciones de degradación	+ 50%	30%	D		

Fuente: Elaborado por los autores. Nota: El Comportamiento de los indicadores se expresa con las letras C que indica crecimiento, SC sin cambios y D decrecimiento. El crecimiento de las categorías se expresa en P positivo y E como estancado.

Comportamientos positivos: el mayor número de categorías tienen este comportamiento y son la ambiental, socio-económica, social, socio-cultural, nivel de uso, manejo del turismo, contribución del turismo a la preservación y reutilización de edificios. En la categoría ambiental se ha considerado su comportamiento positivo debido a que si bien no existen programas de monitoreo ambiental, todas las instalaciones turísticas están certificadas sanitaria e higiénicamente para desempeñar sus funciones. En tal sentido resulta loable el descenso experimentado en el consumo energético, tanto por turistas días como por turistas físicos. En el comportamiento de la categoría socio-económica ha incidido positivamente la preparación de la fuerza laboral por parte de la propia Oficina del Historiador, tendencia que debe consolidarse lo cual está unido a el aumento de trabajadores locales en el sector turístico que se mantiene como una de las más importantes fuente de ingresos para las familias residentes en el municipio.

Si bien los niveles de seguridad mejoran aún los delitos que se producen afectan la calidad de la experiencia de los visitantes y es un factor que no debe descuidarse. Las categorías socio-cultural y de niveles de uso, hacen manifiesto el papel de la cultura para el destino que se consolida y todavía en fase de crecimiento, no obstante las mejoras deben enfocarse hacia el aumento de la estancia promedio en la cual incide de manera notoria la escasa oferta nocturna y la poca variedad en la misma. Se considera positivo, en cuanto al manejo del turismo, la incorporación de un nuevo centro de información atendido por la propia Oficina del Historiador. La reutilización de edificios hace visible la contribución de la actividad turística en la mejoría de las condiciones de vida de la población local y en la recuperación del fondo edilicio del Centro Histórico.

No se evidenciaron comportamientos negativos para ninguna de las categorías analizadas lo que muestra que los esfuerzos encaminados hacia el desarrollo local han sido efectivos.

Los análisis realizados nos permiten concluir que el modelo de gestión turística llevado adelante por la Oficina del Historiador de la Ciudad ha mantenido un comportamiento sustentable para el período comprendido entre los años 2000 y 2005.

El Archipiélago de los Canarreos

El Archipiélago de los Canarreos está localizado al suroeste de la isla de Cuba, limita al norte con el golfo de Batabanó, al sur, al sures-

te y oeste con el mar Caribe. Las coordenadas geográficas lo sitúan entre los 21° 30` y los 21°40` de latitud norte y los 81° 34` y los 82° 28` de longitud oeste. Esta región abarca un territorio de 2,420 km², de los que corresponden a la tierra firme 2,205 km² y 215 km² de área de cayos. Está conformada por la Isla de la Juventud y unas pequeñas islas que se extienden aproximadamente 155 km, en el extremo oriental se sitúa cayo Largo del Sur el más extenso y donde se ubica el complejo turístico más importante del archipiélago en forma de *resort* aislado para uso exclusivo del turismo internacional.

La población en el 2004 alcanzaba los 88,408 habitantes y se concentra en los núcleos de Nueva Gerona, La Fe y La Demajagua al norte de la Isla de la Juventud, mientras que al sur solo existe el poblado rural de Cocodrilo. En los cayos no habita nadie de forma permanente. Las actividades productivas están representada por la pesca, el cítrico, la industria cerámica, el mármol, agropecuaria, aunque la más rentable es el turismo. Las potencialidades turísticas naturales son las más destacadas, especialmente las playas del sur de la isla de la Juventud y los cayos, con arenas blancas y finas. Aunque no faltan recursos florísticos de interés (la barrera coralina bien conservada desde el punto de vista ecológico) y faunísticos los más apreciados (pesca y submarinismo).

El desarrollo turístico se inicia a principios de los años ochenta con la creación del Polo Turístico cayo Largo del Sur. En el llamado “período especial” de los noventa empieza una época de graves carencias que se manifiesta claramente en la Isla de la Juventud, lo que potencia más el turismo como estrategia para obtener divisas, es cuando en cayo Largo se implantan unas infraestructuras turísticas caracterizadas por la calidad. En el 2004, la capacidad de alojamiento turístico ascendía a 2,502 plazas de las cuales el 88% se localizan en cayo Largo del Sur. Los mercados internacionales más importantes son Canadá, Italia y Alemania.

El Sistema de Indicadores para medir la Sostenibilidad

El sistema de indicadores aplicado en el Archipiélago de los Canarios ha seguido los criterios de planificación y gestión sostenible desarrollados por el proyecto METASIG, dicho proyecto ha sido realizado por el Instituto Universitario de Geografía de la Universidad de Alicante (Ivars Baidal, 2001). Este sistema de indicadores tiene su antecedentes en el modelo aplicado por la OCDE (Organisation for

Economic Cooperation and Development) de *Presion-Estado Respuesta* (PSR), aplicado por primera vez por Frier y Rapport en 1979 (Ministerio de Medio Ambiente, 2000) La novedad es añadir un nuevo conjunto de indicadores con el siguiente razonamiento: las actividades turísticas a escala local e intermedia dependerán del modelo territorial existentes y de sus características físicas-ecológicas, socioeconómicas y de la propia actividad turística desarrollada en un espacio concreto, es por ello que se precisa un conjunto de indicadores que describan el *Modelo Territorial* existente para poder valorar el resto de indicadores y su evolución.

A partir de este esquema metodológico se desarrolla un primer listado de 79 posibles indicadores, que fue presentado a técnicos de medio ambiente y de turismo y a gestores de la Oficina de Planificación Física del Municipio y de otras instituciones locales. Posteriormente se organizaron unas jornadas abiertas en la sede del colegio de arquitectos de la isla de la Juventud (Junio 2005). En ambos procesos participativos las adaptaciones de los indicadores a la realidad de la zona y a las dificultades de las fuentes de información fue una constante. El resultado fue la creación de 56 indicadores que se analizan en una serie cronológica 2001-04.

Antes de iniciar el análisis de los resultados hay que poner en conocimiento dos cuestiones básicas. En primer lugar, la dificultad de adaptar el modelo teórico del sistema de indicadores a las fuentes de información existentes; la ausencia de un organismo que centralice la información, requería un laborioso trabajo de campo y una adaptación constante entre los objetivos propuestos y las posibilidades reales de elaboración, es por ello que algunos indicadores no han sido desarrollados en su máxima potencialidad. En segundo lugar, destaca que en la mayoría de indicadores hay un comportamiento irregular (bajada de los índices en el 2004) por el cierre de gran parte de de las instalaciones de Cayo Largo del Sur cuando los huracanes Isidoro y Lili pasaron en septiembre.

El análisis de los datos se realizó desde dos puntos de vista, el primero similar al análisis realizado en La Habana, medía el comportamiento evolutivo de los indicadores distinguiendo tres categorías. En segundo lugar, se experimentó una nueva categorización que trata de medir, a partir del criterio de los técnicos y expertos externos e internos de la zona, si dicha evolución tiende a una mayor o menor sostenibilidad, o por el contrario no se producen cambios significativos.

Los resultados son claros en algunas cuestiones, en cuanto al comportamiento evolutivo hay un aumento en el 62% de los indicadores, un 27 % decrece y el resto no cambia; destaca la menor afluencia de turistas y de pasajeros llegados al archipiélago, lo que repercute directamente en un menor consumo de energía eléctrica, también se reduce la ratio habitantes/plazas turísticas; en cuanto a la calidad de vida hay una disminución significativa en 20 puntos porcentuales en la superficie de áreas verdes en la isla de la Juventud y en la cantidad de autobuses existentes; pero también hay indicadores cuyo decrecimiento repercute en que mejoren las condiciones de vida de los habitantes, es por ello que hay una tasa de desempleo menor, se mejoran las carreteras que se catalogan como “regulares” y “malas” y disminuyen las sanciones ambientales por la concienciación general y el control que ejercen las autoridades públicas al respecto.

En cuanto a la valoración de la sostenibilidad se observa que el 54% de los indicadores mejoran, el 31% disminuye su aportación a la sostenibilidad y el 14.5% no varían. Lo que más destaca es la mejora constante en los indicadores de *respuesta política y social* de modo abrumador, ocho de los diez indicadores analizados tienen un comportamiento positivo, ello implica una creciente preocupación por el medio ambiente en las legislaciones y en los proyectos realizados. En el *modelo territorial* las variables demográficas muestran el éxodo de población por falta de mejores oportunidades de trabajo y aunque crece la población y la tasa de emigración es creciente, se produce un índice de dependencia mayor. El modelo turístico tiene lecturas variadas, hay un ligero incremento de los establecimientos, plazas y la estacionalidad aunque disminuyen los ingresos por el turismo, por el contrario se incrementa el gasto por turista y el grado de ocupación del polo turístico internacional de cayo Largo del Sur.

Los indicadores de *presión* están equilibrados al cincuenta por ciento, hay ligeros cambios de uso, se incrementa el uso agrícola y el forestal pero también se incrementa la presión sobre el suelo con el uso turístico-recreativo y urbano; hay una clara reducción del consumo de energía eléctrica en términos absolutos y per-capita, aunque se incrementa el consumo de agua por persona y la generación de aguas residuales; por último, la presión humana al territorio aumenta en cayo Largo del Sur, con la llegada de un mayor número de turistas, lo que contrasta con la disminución de los pasajeros aéreos y marítimos a la isla de la Juventud. Para finalizar, los indicadores de *estado/calidad*

son claramente positivos en cuanto a la sostenibilidad, aumenta la calidad de vida de los residentes al mejorar las vías de comunicación, el servicio médico, las instalaciones culturales y educativas, aspecto fundamental en la política cubana; a ello se une el incremento de la ratio de trabajadores locales dedicados al turismo internacional de Cayo Largo y la mejora en el tratamiento de las aguas residuales (un 98% del agua residual de la isla de la Juventud es tratada y el 100% en Cayo Largo).

En cuanto a este “estudio de caso” se pueden evidenciar dos cuestiones importantes, una hace referencia a los resultados obtenidos, la siguiente sobre la metodología empleada. Se ha valorado por técnicos internos y externos que se están dando pequeños avances hacia una mayor sostenibilidad, especialmente en cuanto a las respuestas político-administrativas y sociales, aunque es pronto para un análisis detallado, tanto por las circunstancias locales, la fuerte dependencia de las actividades turísticas, como globales, un escenario político diferente puede hacer cambiar radicalmente algunas medidas de control existentes, a la vez que modificar las condiciones económicas y sociales del archipiélago. En cuanto al método propuesto, se han demostrado las posibilidades de análisis, la sencillez de su aplicación y la operatividad del trabajo, es cierto que con una serie cronológica más larga se podrían crear escenarios de futuro que posibiliten una planificación y gestión más eficaz, prospectiva y proactiva de un destino turístico tan característico, especialmente en su distribución espacial.

Tabla 3: Indicadores de sostenibilidad en el Archipiélago de los Canarreos

MODELO TERRITORIAL	2001	2002	2003	2004	Comportamiento
Establecimientos turísticos	12	12	13	13	-
Desarrollo de polo turístico (Plazas)	2060	1724	1931	2502	-
Relación habitantes/plazas de alojamiento (hab/plazas)	42,4	49,8	45,7	35,3	+
Estacionalidad de la demanda turística (%)	60	59	65	74	-
Ocupación turística (%)	59,8	34,1	51,6	61,5	+
Ingresos por turista/día (CUC)	70,39	87,42	94,57	93,52	+
Ingresos por turismo (Millones de CUC)	2.211	646	4.770	4.460	-
Transporte de uso turístico en cayo Largo (Vehículos)	67	70	91	93	-
Población residente	87.352	87.850	88.253	88.408	=
Crecimiento Natural (o/oo)	9,5	9,7	8,5	8,1	+
Tasa de migración (o/oo)	-0,72	-5,87	-5,36	-4,04	-
Densidad de población (hab/km2)	39,7	39,9	40,1	40,2	-
Índice de envejecimiento (%)	8,1	7,5	9,5	10	-
Índice de dependencia (%)	40,1	39,8	59,1	44	-
Tasa de desempleo. (%)	3	3	2	2	+

PRESION	2001	2002	2003	2004	
Cambio uso suelo agrícola (ha)	67.705	67.927	67.930	68.124	+
Cambio uso suelo ocioso (ha)	7.117	7.087	8.349	14.018	-
Cambio uso suelo forestal (ha)	137.744	137.657	137.610	138.130	+
Cambio uso suelo de asentamientos humanos (ha)	5.920	5.933	5.899	5.961	-
Superficie ocupada con Bosque Natural (%)	46,74	46,35	46,34	46,4	=
Consumo general de energía eléctrica (MW/hora/año)	85.853	81.202	83.515	82.527	-
Consumo de energía eléctrica urbana per cápita (KW/hora /habitantes/mes).	34	36	37	39	-
Consumo Energía Eléctrica del Turismo/plazas T ^a (KW/h/hab/mes)	473	303	510	409	+
Consumo de agua total per capita (m3/hab)	150,3	169,1	197,9	173,1	-
Generación de agua residual tratada per capita (m3/hab)	64,3	79,9	81,8		-
Pasajeros por transporte marítimo (isla de la Juventud)	325.700	358.600	253.000	284.000	+
Pasajeros por transporte aéreo (isla de la Juventud)	101.016	100.740	101.120	91.448	+
Turistas recibidos.	49.610	25.207	45.101	48.464	-
ESTADO	2001	2002	2003	2004	
Superficie de áreas verdes urbanas (m2/hab)	72,7	105,3	98,4	52,2	-
Vías categorizadas de buenas (km)	129,2	129,2	154,7	147,6	+
Vías categorizadas de regular (km)	25	25	3,8	6,7	+
Vías categorizadas de malas (km)	17	17	0,7	4,9	+
Ómnibus públicos en isla de la Juventud.	99	99	90	85	-
Disponibilidad de consultorios médicos de familia (hab/consultorio)	418	412	373	380	+
Consultas médicas per capita (consultas/hab)	6,89	7,41	7,08	7,49	-
Disponibilidad de médicos per capita (hab/medico)	207,7	194,6	196,4	198,3	+
Instalaciones culturales en servicio.	23	24	22	24	+
Instituciones educativas	108	108	121	119	+
% de agua de consumo tratada sobre el total bombeado (isla de la Juventud).	93,7	88,21	90,05	98,37	+
% de agua de consumo tratada sobre el total bombeado (cayo Largo).	100	100	100	100	=
% de agua residual tratada del total bombeada (isla de la Juventud).	58	58	52	53	-
% de agua residual tratada del total bombeada (cayo Largo)	100	100	100	100	=
Puntos de vertido en el litoral.	1	1	1	1	=
Instalaciones con espectáculos locales (%)	100	100	100	100	=
Grupos de artes escénicas en la actividad cultural	6	6	6	7	+
Trabajadores locales en cayo Lago (%)	64,3	68,1	70,7	72,2	+
RESPUESTAS	2001	2002	2003	2004	
Nº de sanciones ambientales		13	19	9	+
Proyectos medioambientales	3	3	6	10	+
Disposiciones ambientales	21	24	24	26	+
Áreas protegidas con planes Operativo-Manejo (%)	9,08	9,08	9,08	9,08	=
Proyectos de energía renovable.	0	0	0	1	+
Proyectos de reservas pesqueras.	0	0	1	1	+
Área reforestada (ha).	716	778,7	735,2	822	+
Áreas Protegidas dedicadas al Turismo (Unidad)	4	9	14	26	+
Recogida de materias primas (Toneladas)	113,2	156,2	178,4	258,2	+
Lagunas de oxidación para el tratamiento aguas residuales	15	15	15	15	=

Fuente: Elaboración Propia según datos de diversos organismos públicos. Nota: los colores indican el comportamiento general del indicador (los signos indican si aumenta, se mantiene igual o disminuye el valor absoluto del indicador).

CONCLUSIONES

Haber experimentado distintas metodologías de indicadores de sostenibilidad en destinos turísticos diferenciados ha puesto de manifiesto las cuestiones siguientes:

1. Los indicadores de sostenibilidad son una destacada herramienta de planificación y gestión, de ahí que distintos organismos nacionales e internacionales estén desarrollando variados sistemas adaptados a las circunstancias y objetivos concretos.

2. Los indicadores pueden arrojar claridad a la una sostenibilidad medible, pero como simples indicadores, no como una realidad absoluta, además, pueden medir las distintas implicaciones económicas, socioculturales y ambientales propias de la transversalidad del turismo y del carácter holístico de la sostenibilidad (IVARS, 2001). En este caso, tal y como se anunciaba en la introducción, la Geografía se convierte en una de las disciplinas científicas que puede aportar más a esta temática.

3. En cuanto, a los casos de estudio y los resultados de las metodologías los resultados preliminares son positivos. Se han contrastado tres métodos de trabajo, el del Norte de Holguín fundamentado en la ecología del paisaje y los dos restantes en un proceso más descriptivo, sectorial el del Centro Histórico de La Habana, causal y de respuesta en el Archipiélago de los Canarros. La incorporación de los datos en un Sistema de Información Geográfica posibilita además una cartografía dinámica que conlleva una divulgación de los resultados muy comprensible tanto para gestores como para el ciudadano, aspecto imprescindible para la sostenibilidad territorial al posibilitar una participación mayor con argumentos basados en investigación.

4. Los resultados demuestran que si bien la creación de esta herramienta es operativa se debe seguir investigando para poder aportar más en términos cualitativos y cuantitativos, con el fin de poder medir los avances hacia una mayor o menor sostenibilidad local. No obstante, se denota un cierto “optimismo eufórico” con la creación de estos indicadores y se debe plantear que un sistema de indicadores solo es una herramienta que no debe tener ningún objetivo político.

BIBLIOGRAFÍA

BELL, S. and S. MORSE (1999) Sustainability indicators: Measuring the immeasurable, Editorial Earthscan, London, 198 pp.

BENI, M. C. (1999) Política e Estrategia do Desenvolvimento Regional, Planejamento Integrado e Sustentável do Turismo, Turismo em Análise, 10 (1) pp. 7-17.

BLÁZQUEZ, GARAU y MURRAY (2002): *El tercer boom: indicadores de sostenibilitat del turisme de les Illes Balears, 1989-1999*, Centre d'Investigació i Tecnologies Turístiques de les Illes Balears, Palma de Mallorca

BUTLER, R.W. (1999) Sustainable tourism: A state-of-the art review, Tourism Geographies, 1(1), pp 7-25

CALLIZO, J. (1991) Aproximación a la Geografía del Turismo, Editorial Síntesis, Madrid, 215 pp.

CAPACCI, A. (Editor) (2002) Turismo y Sustentabilidad. Un acercamiento multidisciplinar por el análisis del movimiento y de las estrategias de planificación territorial, Università degli Studi di Genova, 328 pp.

CARRANZA, F. X. (2002) Turismo y Desarrollo Económico Sostenible, Modulo 3 Los instrumentos de Gestión Territorial del Turismo, Master en Gestión Turística para el Desarrollo Local y Regional, Barcelona, 28 pp.

CATER, E. (1995) Environmental contradictions in sustainable tourism, The Geographical Journal, 161 (1) pp. 21-28.

CAZES, G. (1992) Fondements pour une Géographie du tourisme et des loisirs, Editorial Brise, Paris, 189 pp.

C E P A L (2001) Turismo Sostenible en Centroamérica y el Caribe, Santiago de Chile, 30 pp.

CITMA y MINTUR (2003) Indicadores de Sostenibilidad para el Turismo en Cuba, documento preliminar, 6 pp.

CITRUELLA, F. (1997) Turismo e Diffusione territoriale dello sviluppo sostenibile, Lofredo Editore, Napoles, 442 pp.

ECHARRI, M. (2006) Análisis Geográfico del Turismo en Ciudades Patrimoniales Cubanas. Caso de estudio: Centro Histórico de La Habana, Tesis de Doctorado, Universidad de La Habana (inédito) 110 pp.

EJARQUE, J. (2005) Destinos turísticos de éxito, Editorial Pirámide, Madrid, 389 pp.

GERMAN FEDERAL MINISTRY FOR ECONOMIC CO-OPERATION AND DEVELOPMENT AND GTZ (1999) Sustainable Tourism as a Development Option, Practical Guides for Local Planners, Developers and Decision Makers, Berlin, 70 pp.

INSKEEP, E. (1991) Tourism planning. An integrated and sustainable development approach, Editorial Van Nostrand Reinhold, New York, 507 pp.

IVARS BAIDAL, J. A. (2001) Planificación y gestión del desarrollo turístico sostenible: Propuesta para la creación de un sistema de indicadores, Universidad Alicante, 75pp.

JAFARI, J. (2001) The Scientification of Tourism,, en V. L. Smith y M. Brent Host and Guests Revisited, Tourism Issues of the 21st Century, Cognizant Communication Corporation, New York, 462 pp.

- JIMENEZ, A. E y. HIRABAYASHI (2003) De la teoría a la práctica en la sustentabilidad y la participación comunitaria: una propuesta metodológica”, en CAPPACI, A. (Editor) Paisaje, Ordenamiento Territorial y Turismo Sostenible, Universidad degli Studi di Génova, pp. 81-97.
- KO, T. G. (2005) Development of a tourism sustainability assessment procedure: a conceptual approach, *Tourism Management* 26, pp. 431-445.
- LA O, J. (2004) Diagnostico Geocológico para el turismo en el Sector Bahía de Vita- Bahía de Sama, Holguín, Tesis de Maestría, Universidad de La Habana (inédito), 79 pp.
- LOZATO-GIOTART, J. P. (2003) Géographie du tourisme. De l'espace consommé a l'espace maître, Editorial Pearson Education, Paris, 312 pp.
- MANNING, E. (2006) Indicadores de desarrollo sostenible para destinos turísticos, presentación en Taller Turismo Sustentable en Cuba, La Habana (inédito).
- MINISTERIO DE MEDIO AMBIENTE (2003) Sistema Español de Indicadores Ambientales de Turismo, MMA, 336 pp.
- MINISTERIO DE MEDIO AMBIENTE (2000) Indicadores Ambientales. Una propuesta para España, MMA, Madrid
- NAREDO, J. M. (1996) Sobre el origen, el uso y el contenido del término sostenible, en Ciudades para un futuro más sostenible. Ministerio de Obras Públicas, Transportes y Medio Ambiente
- NAVARRO JURADO, E. (2005) Indicadores para la evaluación de la capacidad de carga turística, *Annals of Tourism Research en Español*, 7 (2) pp. 397-422.
- NELSON, J. G., R. BUTLER and G. WALL (Eds.) (1993) *Tourism and Sustainable Development: monitoring, planning and managing*, Department of Geography, Publications Series 37, University of Waterloo, 234 pp.
- OMT (1997) Lo que todo Gestor Turístico debe saber. Guía practica para el Desarrollo y Uso de Indicadores de Turismo Sostenible, Organización Mundial del Turismo, Madrid, 77 pp.
- OMT (2004) Indicators of Sustainable Development for Tourism Destinations. A Guidebook, Organización Mundial del Turismo, Madrid, 507 pp.
- PARDELLAS DE BLAS, X. y C. PADÍN (2004) Una propuesta de turismo sostenible para el municipio de Caldas de Reis (Pontevedra) *Cuadernos de Turismo* 13, pp.107-125.
- REYES, B. y D. BARRADO (2005) Nuevas Tendencias en el Desarrollo de Destinos turísticos: marcos conceptuales y operativos para su planificación y gestión, *Cuadernos de Turismo* 15, pp. 27-43.
- SALINAS E. (2002) Ordenación, Planificación y Gestión de los Espacios Turísticos: Aspectos teórico- metodológicos en CAPPACI, A. (Editor) Turismo y Sustentabilidad. Un acercamiento multidisciplinar por el análisis del movimiento y de las estrategias de planificación territorial, Universidad degli Studi di Génova, pp. 263-273
- SALINAS, E. (2003) Los Centros Integralmente Planificados (CIP) en el contexto del turismo en México, Caso de Estudio: Loreto, Baja California Sur, Tesis de Maestría, Barcelona (inédito) 98 pp.
- SALINAS, E. y J. A. LA O (2006) Turismo y sustentabilidad: de la teoría a la práctica en Cuba, *Cuadernos de Turismo* 17, pp. 203-223.
- SALINAS, Er. (2003) Geografía y Turismo. Aspectos territoriales del Manejo y Gestión del Turismo, Editorial Si-Mar SA, La Habana, 292 pp.
- UNEP y OMT (2005) Making Tourism more Sustainable, A Guide for Policy makers, Organización Mundial del Turismo, Madrid, 211 pp.

VERA, F., F. LÓPEZ, M. MARCHENA y S. ANTÓN (1997) *Análisis Territorial del Turismo*, Editorial Ariel, Barcelona 443 pp.

WALL, G. and A. MATHIESON (2005) *Tourism Change, Impacts and Opportunities*, Editorial Pearson, Harlow, 392 pp.

WEAVER, D. (2006) *Sustainable Tourism*, Editorial Elsevier, Oxford, 240 pp.

ZHENHUA L. (2003) *Sustainable Tourism Development: A Critique*, *Journal of Sustainable Tourism*, Vol. 11, N° 6, pp. 459-475.

RESUMEN

METODOLOGIAS PARA LA EVOLUCIÓN DE LA SUSTENTABILIDAD TERRITORIAL: EL USO DE INDICADORES EN DESTINOS TURISTICOS DE CUBA

La evaluación de la sustentabilidad en el territorio es uno de los temas principales en la investigación en ciencias sociales. En muchas áreas geográficas el turismo se ha convertido en uno de los principales sectores de la economía y que mayor incidencia ejerce en la organización de los espacios, sin embargo la inserción de modelos y esquemas organizativos es imposible sin la valoración sostenible de los mismos. La aplicación de indicadores de sustentabilidad, con el fin de evaluar el estado de un destino, se convierte entonces en una herramienta que permite conocer tendencias, validar el cumplimiento de objetivos y brindar las posibilidades de intervenir oportunamente permitiendo la toma de decisiones adecuadas. Los estudios de casos que se presentan prueban distintas metodologías de indicadores, midiendo su eficacia y adaptación a las condiciones específicas de cada destino y al contexto en el cual se desarrolla el turismo, en este caso en Cuba.

Palabras clave: Sostenibilidad, indicadores, territorio, turismo, Cuba

ABSTRACT

METHODOLOGIES ON LAND SUSTAINABILITY EVOLUTION: USING INDICATORS OVER CUBE TOURISTICAL DESTINATIONS

The evaluation of the sustainability in the territory is one of the main topics in the investigation in social sciences. In many geographical areas tourism has become one of the main sectors of the economy and exercises big incidence in the organization of the spaces. However, the insert of models and organizational outlines is impossible without the sustainable valuation of the same ones. The application of sustainable indicators, with the purpose of evaluating the state of a destination, becomes a tool that allows to know tendencies, then to validate the execution of objectives and to offer the possibilities to intervene allowing the taking of right decisions appropriately. The stu-

dies of cases that are presented prove different methodologies of indicators, measuring their effectiveness and adaptation to the specific conditions of each destination and the context in which the tourism is developed, in this case in Cuba.

Keywords: Sustainability, indicators, territory, tourism, Cuba

RÉSUMÉ

DES MÉTHODOLOGIES POUR L'ÉVOLUTION DE LA SUSTENTABILIDAD TERRITORIAL: L'USAGE D'INDICATEURS DANS DES DESTINATIONS TOURISTIQUES DE CUBA

L'évaluation du développement durable du territoire est l'un des sujets principaux de la recherche des sciences sociales. Dans beaucoup de régions, le tourisme est devenu l'un de principaux secteurs de l'économie et il exerce la plus grande répercussion sur le territoire, cependant l'introduction de modèles et de schémas d'organisation n'est pas possible sans leur évaluation durable. L'application d'indicateurs durables pour évaluer l'état d'une destination est devenue alors un outil qui permet de découvrir les tendances, valider l'exécution des objectifs et connaître les possibilités d'intervention qui permettront la prise de décisions adéquates. Les études de cas qui sont présentés dans cet article essayent plusieurs méthodologies d'indicateurs, mesurant son efficacité et adaptation aux conditions particulières de chaque destination et au contexte dans lequel le tourisme se développe, dans notre cas à Cuba.

Mots clés: développement durable, indicateurs, territoire, tourisme, Cuba